INFILTRACION JUDAICA EN LA IGLESIA

GLORIA RIESTRA

GLORIA RIESTRA

INFILTRACION JUDAICA EN LA IGLESIA

Primera Edición

UNION CATOLICA TRENTO

México - 1985

Derechos reservados por la autora
© Gloria Riestra
Av. Hidalgo 412, C. P. 82260
Tampico, Tamaulipas

Primera Edición
Mayo de 1985

Edición de la
UNION CATOLICA TRENTO
Hidalgo 412, Tampico, Tamps.

"Se está consumando la más perversa conspiración contra la Santa Iglesia. Sus enemigos tratan de destruir sus más sagradas tradiciones y realizar reformas tan audaces y malévolas como las de Calvino, Zwinglio, Lutero y otros grandes heresiarcas, con el fingido celo de modernizar a la Iglesia y ponerla a la altura de la época, pero en realidad con el oculto propósito de abrir las puertas al comunismo, acelerar el derrumbe del mundo libre y preparar la futura destrucción del Cristianismo".

Maurice Pinay en *"Complot Contra la Iglesia"*. 1968.

LO QUE TODO CATOLICO DEBE SABER:

EL PLAN DE LA IGLESIA POSTCONCILIAR

ES LA UNION SINARQUICA CON LOS JUDIOS

Las Intenciones del Apostolado de la Oración, a favor del Judaísmo.—

Durante los domingos del mes de enero de 1985 se han repartido en los templos de la iglesia postconciliar unos impresos con motivo de la Octava de Oraciones por la Unión de los Cristianos. Como es sabido, antes del Concilio Vaticano II esta Octava (ocho días) tenía por objeto que los católicos en todo el mundo pidiesen por la CONVERSION, —que ese era el sentido—, de los ortodoxos y protestantes a la verdadera Iglesia Católica, única fundada por Nuestro Señor Jesucristo. Pero después del Concilio, principalmente tras de la aparición de documentos para la aplicación de las conclusiones, y mucho más, mediante los discursos, cartas y mensajes de Paulo VI y sus sucesores, muchos hemos podido conocer el diabólico cambio de sentido encerrado en esa traída y llevada palabra que no cesamos de oir: "ECUMENISMO". Ya no se trata, pues, —y se habla de lo nuevo con toda desenvoltura y descaro—, de pedir y actuar por atraer a los herejes y cismáticos a la verdadera Santa Iglesia, sino que el objetivo es hacer una RELIGION SINARQUICA. O sea, de unir a todas las religiones en una sola que tendrá como finalidad el culto al Hombre después de un pretendido destronamiento del Dios verdadero y de Su Hijo Jesucristo, de la destrucción de la Iglesia Católica que según sus enemigos habría (de lograrse sus planes) de quedar como una secta más, como una "comunidad" (así la llaman incluso ahora ya los postconciliares) más, entre las otras "comunidades", anglicana, judía, mahometana, etc.,

Es por eso que ahora, en la oración aprobada por Juan Paulo II para el mencionado "Octavario por la Unión de los Cristianos", se incluye una INTENCION GENERAL POR EL PUEBLO JUDIO. Para los no enterados del tremendo problema de la Santa Iglesia en la actualidad a causa de la infiltración judía, tanto dicha

intención, como el grabado con el candelabro del culto judío, y las expresiones de la oración aprobada por Juan Paulo II para esta ocasión, pueden pasar no solo desapercibidas en su diabólico mar de fondo, sino inclusive como cosa buena. Pues ¿quién no desea realmente que los judíos se conviertan de corazón a Cristo reconociendo Su divinidad, como se convirtió el mismo San Pablo que era judío? La Santa Iglesia ora —la verdadera Iglesia Santa y Católica y Apostólica—, por la conversión de los judíos en su Liturgia del Viernes Santo, sin dejar de reconocer la culpabilidad del pueblo judío en la muerte de Cristo y en la persecución de la Iglesia y los católicos a través de los siglos.

Pero... he aquí la verdadera cuestión, repetimos; no es la conversión de los judíos lo que se pretende desde la cima de la iglesia postconciliar donde se trama lo que hemos dicho y podemos probar exhaustivamente. Lastimosamente,

LA IGLESIA HA SIDO INFILTRADA POR LOS JUDIOS

Y son obra suya las reformas bíblicas, litúrgicas, en la redacción de los catecismos y en una nueva teología, como obra suya es la inmensa propaganda que se lleva a cabo por todos los medios de difusión en el mundo entero, a favor del Judaismo y contra el "antisemitismo". Y son los judíos los que hace más de dos siglos luchan por una "unión de todas las religiones", que disfrazan su afán de destrucción de la Iglesia y de dominio del mundo, bajo el señuelo de esa falsa unión religiosa bajo la cual dizque ya "se adora al mismo Dios", y que conduce a que se adoren los principios judaicos únicamente, favorecidos sus intereses mundiales. Todo esto lo están logrando ya (en tanto Dios lo permita) por desgracia con inmenso éxito, éste debido a que han logrado su sueño de llegar hasta Roma, ocupar o hacer ocupar los más altos puestos empezando por la Silla de Pedro por gentes de ellos o adictos a ellos, convirtiendo a la mayoría de la multitud que constituye la falsa jerarquía (con-

vencida o claudicante) y la masa de fieles en igual caso ignorante o entreguista, en el más formidable medio para tratar de acabar con la misma Iglesia y conducir la política del mundo a favor de sus planes.

Muchos católicos cuando oyen decir estas cosas por la primera vez o la leen, se santiguan pensando estar ante espantosos falsos testimonios o mentiras diabólicas. Y enseguida se cierran mentalmente tratando de convencerse de que no es verdad, tomando la posición de la graciosa huída. Otros, tocados en su conciencia, se interesan por ahondar en lo que ya no se dice en secreto sino que se grita en plazas y calles: la trágica verdad que representa el fenómeno del CAMBIO en la Iglesia, **que no ha abarcado lo superficial, sino tocado la teología dogmática de fondo.** Y sí, lectores, es cuestión de conciencia enterarse a fondo de estas cuestiones y saber por lo menos que:

LOS JUDIOS PREPARARON EL MOVIMIENTO A SU FAVOR EN EL CONCILIO VATICANO II

Más bien "conciliábulo" herético que "concilio", el Vaticano II que no hacía falta para nada, como no fuera como debía haber sido, para poner a los judíos, y nuevos herejes como los teilhardianos en su lugar, este "conciliábulo", decimos, sirvió de trampolín, valga la expresión, para que el Judaísmo Mundial lograra sus propósitos de introducirse por la cima, en la Iglesia. (Quien tiemble ante esta verdad pavorosa dudando de que Dios lo permita, lea las revelaciones de Nuestra Señora la Virgen María a los pastorcitos de "La Salette" para nuestro siglo: "Roma perderá la fe y se convertirá en la Sede del Anticristo... La Iglesia será eclipsada, el mundo se hallará en la consternación". Esta es la época anunciada, pero al fin, "Su Inmaculado Corazón triunfará".)

No pudiendo en este espacio presentar un estudio exhaustivo que ya hemos publicado anteriormente en "TRENTO", baste recordar que durante las décadas de

los años 50 y 60 hubo un intenso movimiento mundial entre los protestantes y católicos movidos por los judíos, a favor de la asociación que sembró por el mundo la simiente de la cosecha posterior del judaísmo: las "SOCIEDADES PARA LA AMISTAD JUDEO CRISTIANA". Eran dirigidas bien por judíos infiltrados, o por cristianos simpatízantes, de modo que a través de estas socieddes y sus iniciativas, conferencias, entrevistas, etc., que concluyeron con peticiones a JUAN XXIII primero y el mismo VATICANO II después, se preparó el ambiente sobre todo entre los intelectuales y el clero para abrir las puertas al enemigo. Un nombre importante resalta en esta conspiración: la del judío:

JULES ISAAC, COMISIONADO DEL JUDAISMO MUNDIAL

escritor, conferencista, y activo líder de su causa, quien después de haber escrito mucho y andado por todo el mundo casi, trabajando, consiguió dar en la Sorbona ya en 1959 una conferencia sobre la necesidad de una REFORMA DE LA ENSEÑANZA CRISTIANA CON RESPECTO A LOS JUDIOS. Posteriormente obtuvo una entrevista en Roma con varios cardenales, entre ellos Bea, cuyo nombre real era BEHAIM BEHAR, a quien descubre ya sin empacho su discípulo y amigo el blasfemo escritor sacerdote renegado MALACHI MARTIN. No paró Isaac hasta conseguir una entrevista con el mismo Juan XXIII, quien lo recibió escuchando sus peticiones de "que condenara la enseñanza del desprecio a los judíos por parte del mundo católico, sugiriéndole la creación de una comisión encargada de estudiar este problema". Unas pocas semanas después Juan XXIII transmitía las proposiciones de Isaac al cardenal Bea para su estudio. El cardenal Bea formó entonces en el ya existente "Secretariado para la Unión de los Cristianos", una comisión especialmente encargada de estudiar las relaciones entre la Iglesia Católica e Israel. Los estudios de esta "comisión" desembocaron en el sometimiento de los mismos al Vaticano II, culminando con el voto del 20 de noviem-

bre del mismo año en el esquema sobre los judíos. Tenemos los datos y detalles más importantes sobre la actividad de los más prominentes dirigentes judíos durante el seudo-concilio, habiéndose visto en Roma acercándose a las Comisiones del Vaticano II principalmente los miembros de la **B'nai B'rith**, que es la Masonería para los judíos.

Jules Isaac como comisionado oficial del Judaísmo Mundial presentó al concilio una lista de exigencias concretas que fueron tomadas en cuenta, y que en resumen exigen a la Iglesia "Modificar definitivamente su actitud en un sentido de humildad, de contrición y de perdón, con respecto a los judíos, RECTIFICANDO Y PURIFICANDO SUS ENSEÑANZAS TRADICIONALES". (Ver obra de León de Poncins **El Judaismo y la Cristiandad** págs. 44 y sigs.) Estas enseñanzas tradicionales son de base **teológica y escriturística**; lo que exigieron revisar y están revisando los conjurados junto con los traidores, es toda la doctrina, es toda la Tradición, haciendo componendas para "disculpar" a los judíos más que nada de su responsabilidad como pueblo junto con sus Sumos Sacerdotes, de la muerte de Cristo. Se busca la culminación de esta revolución diabólica en el convencimiento de las nuevas generaciones de que **"tenemos un mismo Dios, judíos, cristianos y musulmanes"**, pero principalmente se dice que lo tenemos con los judíos, "por la herencia espiritual de ellos recibida", de lo que se desciende mañosamente a especulaciones que colocan a los católicos por debajo de los judíos EN LA CALIDAD MISMA DE LA FE EN LA DIVINIDAD como lo veremos, y esto proclamado por el mismo Juan Paulo II, afirmando las proposiciones del Vaticano II. El resultado de la maniobra judía pero más que nada DE LA CLAUDICACION DE LOS OBISPOS CONCILIARES, fue la

DECLARACION CONCILIAR "NOSTRA AETATE"

de fecha 28 de octubre de 1965, "Sobre las Relaciones de la Iglesia con las religiones no cristianas". De este modo se extiende el "Ecumenismo" a los paganos, pero está claro que no se trata de convertirlos, sino de iniciar un movimiento unionista en torno al "Dios del Universo" que conduce al desconocimiento de Jesucristo Nuestro Señor como Dios, y de la revelación suprema que El se dignó hacernos sobre la Santísima Trinidad. Las proposiciones del documento del Vaticano II están dedicadas al acercamiento con el BUDISMO inclusive, y no podemos menos de mencionar esta prueba de, no sólo indiferentismo, sino de **recomendación** de las bondades de esta religión pagana "en sus varias formas" (algunas de las cuales, podemos añadir, son diabólicas). Dice: "En el Budismo, según sus varias formas, se reconoce la insuficiencia radical de este mundo mudable, y se enseña el camino por el que los hombres, con espíritu devoto y confiado, PUEDEN ADQUIRIR, YA SEA EL ESTADO DE PERFECTA LIBERACION, YA SEA LA SUPREMA ILUMINACION, POR SUS PROPIOS ESFUERZOS O APOYADOS EN UN AUXILIO SUPERIOR". Bien, cualquiera podría pensar que se trata de un párrafo tomado de un manual de recomendación del Budismo, pero repetimos, no es así: se trata del documento del Vaticano II sobre el acercamiento a las religiones paganas. Con razón se regresaron en masa miles de misioneros de los países paganos y están sin candidatos las antiguas órdenes misioneras. Mejor, pues no llevarían el verdadero catolicismo; además, ¿qué van a predicar, si el Budismo "libera e ilumina con auxilio superior", y ésto lo sostiene la "Santa Sede" a través de un "concilio"? (todo entre comillas).

Ha sido indispensable mencionar la cuestión budista para dar una prueba más sobre el sentido del dicho documento "Nostra Aetate", que es una ignominia sobre todo, PORQUE SE HAN ATREVIDO A PRESENTARLO EN NOMBRE DE LA VERDADERA SANTA IGLESIA, confundiendo así a las multitudes, y empleando su confusión para lograr (si pudieran) destruir a la Iglesia,

que es el fin de los conjurados. Así vemos hoy a un gran número de católicos abandonar su fe buscando la "iluminación" de los cientos de sectas orientales que trabajan en todo el mundo occidental. Pero lo que es peor, los judíos también están haciendo su cosecha; (de los protestantes, ya ni mencionar su éxito). Cada día aunque ustedes no lo crean, un gran número de católicos se "convierte" al Judaismo, renegando de Jesucristo y Su Iglesia y convirtiéndose en sus enemigos. Y quien esto escribe ha conocido casos, y que además interrogados algunos sacerdotes postconciliares sobre esta tristísima situación, han respondido que "en todas las religiones es posible salvarse". ¿No habrían de llegar a esta conclusión cuando basándose en los documentos conciliares y otros de ellos emanados, tienen que afirmar que "Tenemos un mismo Dios, judíos, musulmanes y cristianos"? Si no lo afirmaran renegarían de Juan Paulo II y toda la iglesia postconciliar, y les iría muy mal con sus "autoridades" a las que (Dios sólo sabe por qué) sirven a toda costa, o por mejor decir, **a costa de todo.**

Pues bien, la "Nostra Aetate" es, se puede decir, la complementación, la conclusión a que conduce el más profundo sentido del nefasto Vaticano II; se deduce de todo, que LO QUE ESTA POR ENCIMA DE TODO ES EL HOMBRE, LA DIGNIDAD HUMANA FUNDAMENTADA UNCAMENTE EN EL HECHO DE SER HOMBRE, Y LA LIBERTAD DE CONCIENCIA POR ENCIMA DE TODA LA REVELACION DIVINA, DEL DERECHO DIVINO, Y DE LA AUTORIDAD DIVINA.

Este sofisma lanzado por los judíos a través de la Masonería al mundo, está detrás de esa SINARQUIA que acabará con todas las religiones (ese es su deseo) menos la judía; el sueño es un mundo de ateos fácilmente absorbidos por el Judaísmo político para el dominio del mundo a través del triunfo sobre la Santa Iglesia (si pudieran). Y es esta doctrina del sincretismo religioso la que priva en la Iglesia Postconciliar con su concilio.

Hay testimonios terribles de cómo la nueva iglesia

opuesta a la verdadera persigue junto con los judíos sólo una "acción social común a nivel internacional", y de ninguna manera la CONVERSION de los judíos a una doctrina católica que para la nueva iglesia es por otra parte obsoleta.

Está muy claro a través del estudio de la trayectoria de las actividades y planes que culminaron con el triunfo del Judaísmo en la secta postconciliar, que para lograr esa dizque sociedad sincrética cuyas leyes nacerán del pluralismo ideológico y religioso más caótico, —DE LO QUE ESTA NACIENDO REALMENTE UN MOVIMIENTO POR LA ELIMINACION DE TODA LEY, convirtiendo el mundo en un verdadero infierno, está claro, decimos, que el mayor plan es el de acabar con la Santa Iglesia verdadera a través de una

RELIGION JUDEO CRISTIANA

cuyas bases se encuentran planteadas sofísticamente en los documentos conciliares y posconciliares y enseñanzas de los Juanes y Paulos.

La equiparación de ambas religiones, la "cristiana", y la judaica, que dizque porque judíos y cristianos somos "hijos de Abraham" es una mentira que desdice en su cara a los judíos de su tiempo, que no le reconocían, Nuestro Señor Jesucristo mismo. Pero pasemos a ver someramente lo que se siguió al Documento "Nostra Aetate" en cuyo final se encuentra lo referente a la **religión judía**, constituyendo esta parte una verdadera apología del Judaismo, e invitación a los católicos para que EN EL SENTIDO RELIGIOSO haya un acercamiento a los judíos, disculpándolos de no creer en Jesucristo, y reprobando particularmente todo sentimiento de rechazo o "persecución" a los judíos, instando a lo siguiente:

"Como es tan grande el patrimonio espiritual común a cristianos y judíos, este sagrado concilio quiero fomentar y recomendar el mutuo conocimiento y aprecio entre ellos, que se consigue, sobre todo, POR MEDIO DE LOS ESTUDIOS BIBLICOS Y TEOLOGICOS Y CON EL DIA-

LOGO FRATERNO". (Consúltese cualquier texto completo de los documentos del Vaticano II).

Así pues, no invitación a la conversión, sino **mutuo conocimiento y aprecio del JUDAISMO religioso.**

Inmediatamente después del Concilio y sobre todo al tiempo de la aprobación del mencionado documento, el judaismo mundial se movió intensamente en Roma con el total apoyo de Paulo VI, constituyéndose en un plan extra-ecuménico el

COMITE INTERNACIONAL PARA LAS RELACIONES ENTRE LA IGLESIA CATOLICA Y EL JUDAISMO MUNDIAL

que tiene por objeto infestar a los católicos con ideas de "unión amistosa", **diálogo y colaboración fecunda"**, estudios conjuntos que por lo general dirigen los mismos judíos para

REFORMAR LA LITURGIA, LA CATEQUESIS, Y TODA YA ENSEÑANZA

eliminando toda huella o asomo de antijudaísmo, y tergiversando los textos bíblicos, inclusive "depurándolos" tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento, a favor del Judaísmo Religioso.

Para esto Paulo VI aprobó el documento postconciliar titulado

ORIENTACIONES Y SUGERENCIAS PARA LA APLICACION DE LA DECLARACION CONCILIAR "NOSTRA AETATE".

De aquí resumimos unas cuantas conclusiones: Dice que: **"Los cristianos procuren entender mejor los elementos fundamentales de la tradición religiosa hebrea y que capten los rasgos esenciales con que los judíos se definen a sí mismos a la luz de su actual realidad religiosa".**

Que: **"Las relaciones históricas que unen a la Iglesia con el Judaísmo condenan como contrarias al espíritu**

mismo del cristianismo todas las formas del antisemitismo" "y discriminación, cosa que de por sí la dignidad de la persona humana basta para condenar. Con mayor razón estos VINCULOS Y RELACIONES imponen el deber de una mejor comprensión recíproca, y de una renovada estima mutua".

Notemos que esta comprensión y estima deben ser para con los judíos considerándolas tales como son: **negadores y enemigos de Cristo.** Es más, dice el documento que hay que respetarlos: "RESPETAR SU FE Y SUS CONVICCIONES RELIGIOSAS". Así que la negación de Cristo y convicción del Judaísmo Mundial de que fue un impostor, un falso Mesías, y de que hay que acabar con la Iglesia, es una convicción que **deben respetar los católicos.** Y enseguida alguien se preguntará: ¿y entonces cómo va a predicar a Jesucristo una iglesia que no puede tocar ni con el pétalo de una rosa a los judíos? Pues las dichas "Orientaciones" nos lo indican con esta diabólica y tremenda instrucción:

"En virtud de su misión divina, la Iglesia tiene por su naturaleza el deber de proclamar a Jesucristo en el mundo. (Nota nuestra: "proclamar" es una palabrita un tanto imprecisa. Pero al menos están conscientes de que ya no ENSEÑAN nada). Pero PARA EVITAR QUE ESTE TESTIMONIO DE JESUCRISTO PUEDA PARECER A LOS JUDIOS UNA AGRESION, los católicos procurarán vivir y proclamar su fe respetando escrupulosamente la libertad religiosa tal como la ha enseñado el Concilio Vaticano II (Declaración sobre la Dignidad Humana).

DEBERAN ESFORZARSE ASIMISMO, POR COMPRENDER LAS DIFICULTADES QUE EL ALMA HEBREA EXPERIMENTA ANTE EL MISTERIO DEL VERBO ENCARNADO, DADA LA NOCION TAN ALTA Y PURA QUE ELLA TIENE DE LA TRASCENDENCIA DIVINA".

Debe el lector profundizar en el sentido diabólico que encierra esta ENSEÑANZA de la nueva iglesia.

Se está diciendo claramente que los judíos no aceptan al Verbo Encarnado, o sea a Jesucristo, Dios hecho hombre, por una razón "**muy alta**": es a causa de "la nación **tan alta y pura** que los judíos tienen de la trascendencia divina". De esto resulta que no solo tienen **disculpa por no creer en Cristo,** sino que SU RAZON para no creer, es ELEVADA Y PURA. En la lógica más común y corriente, para el que no quiera hacerse el ciego teniendo ojos, nos están diciendo que nosotros, los que sí creemos en Dios hecho Hombre, o sea en Jesucristo, NO TENEMOS ESA NOCION TAN ALTA Y PURA de la trascendencia divina. O sea, estamos respetando a la fe en la divina. O sea, estamos respecto a la fe en la divinidad, en un nivel inferior respecto a los judíos. Aceptar a Nuestro Señor Jesucristo, se deduce, es el efecto de una inferioridad de los cristianos respecto al "alma judía" y su visión de Dios. Casi se traduce que ser cristiano **es estupidez e impureza espiritual.** O sea, nos están diciendo, y esto en nombre de la Iglesia (a los que no conocen la conspiración) que:

LOS JUDIOS NO ACEPTAN A JESUCRISTO DIOS HECHO HOMBRE, PORQUE TIENEN LA VERDADERA VISION DE LO DIVINO, VISION ALTA Y PURA. Y LOS CRISTIANOS ACEPTAN A JESUCRISTO, PORQUE TIENEN UNA VISION BAJA DE LO QUE ES LA DIVINIDAD, Y EL ESPIRITU NUBLADO POR UNA FALTA DE PUREZA ESPIRITUAL, POR LO CUAL ACEPTAN A UN DIOS HECHO HOMBRE.

Esto, lectores, es la traducción "en plata pura", de la enseñanza de los antipapas Juanes y Paulos. Enseñanza contenida **en un documento del nuevo Vaticano, y que conocen todos los obispos y clero postconciliares.** Además, como hemos visto un poco antes, en ese mismo documento "**Orientaciones y Sugerencias**", indican que "se evite que el testimonio de Jesucristo que de la Iglesia, PUEDA HACER A LOS JUDIOS UNA AGRESION". Si en todo esto no queda manifiesto que lo que se busca **no es la conversión de los judíos a Jesucristo y Su Iglesia, sino la unión de una iglesia ya abatida en sus principales ante**

los judíos, con el Judaísmo Mundial en vista a la desaparición del catolicismo, si no queda esto claro, decimos, con las muestras que damos, no sabemos qué más haga falta.

Toda esta traición está resumida en el que parece inocente papelito repartido con ocasión del "Octavario para la Unión de los Cristianos".

FALSA INTERPRETACION DE LA BIBLIA PARA FAVORECER AL JUDAISMO

Parte del plan, hemos probado, es una intensiva reforma de la interpretación de la Sagrada Escritura e incluso de la modificación de los textos por parte de la iglesia postconciliar auxiliada de "peritos" judíos, para adaptar la mente de las nuevas gneraciones a favor del JUDAISMO RELIGIOSO. En este sentido tenemos una clara prueba en el pasaje de la Epístola a los Romanos que aparece en la mencionada ojita del "Octavario" bajo el candelabro judío. En este párrafo que aparece mutilado, se toma únicamente lo que favorece a los judíos a los ojos del lector, pero omitiéndose lo que en el mismo texto e inicial en el párrafo, dice el Apóstol San Pablo sobre los judíos, muy claramente: que se duele profundamente de que los judíos, que tienen a los profetas, y las promesas (sobre el Mesías), y de cuya raza procede Cristo según la carne, NO SE HAYAN QUERIDO CONVERTIR por la palabra de los Apóstoles. La queja de San Pablo ha sido omitida en el párrafo que se cita de la hoja postconciliar mencionada, y asimismo la afirmación de San Pablo que termina ese párrafo: QUE NO TODOS LOS NACIDOS DE ISRAEL SON ISRAEL, NI TODOS LOS DESCENDIENTES DE ABRAHAM SON HIJOS DE ABRAHAM", de lo cual explica muchas veces el sentido siguiendo las mismas palabras con que Nuestro Señor Jesucristo increpó a los judíos incrédulos que se decían "hijos de de Abraham". o sea, que sólo los que creen en Jesucristo, entre los judíos de raza, pueden ser llamados hijos de Abraham por la Fe en Jesús.

Veamos el párrafo mutilado que publican los postconciliares haciendo creer que San Pablo prodiga una gran alabanza a los judíos, mencionando lo que ciertamente Dios les concedió, **en vista a que eran el pueblo escogido para la promesa mesiánica**, mas sin exigir conversión, como dan a entender lo que publican los del "Octavario". Dice la hoja: (TEXTO MUTILADO).

"... de los israelitas, mis hermanos, los de mi raza, —decía San Pablo— es la adopción filial, la gloria, las alianzas, la legislación, el culto, las promesas, y los patriarcas; de los cuales procede también Cristo por la

raza, el cual está por encima de todas las cosas, Dios bendito por los siglos, Amén". Epístola a los Romanos, 9, 3-5.

Aparece así, como decimos, únicamente la alabanza a los judíos. Pero veamos el texto completo con los versículos iniciales del noveno capítulo de la Epístola a los Romanos; en ella el Apóstol **se duele de que los judíos no se hayan convertido,** siendo que tienen "el culto, los profetas, las promesas", etc., en razón de Jesucristo, el Mesías Salvador, de Quien todo el Antiguo Testamento es promesa y aún el antiguo culto sólo figura, como lo repite el Apóstol en sus otras cartas, particularmente en la Ep. a los Hebreos.

He aquí los versículos iniciales, muy significativos, del texto, omitidos por los postconciliares:

"Os digo la verdad en Cristo, no miento, y conmigo da testimonio mi conciencia en el Espíritu Santo, que siento una gran tristeza y un continuo dolor en mi corazón, porque desearía ser yo mismo anatema de Cristo por mis hermanos, mis deudos según la carne..."

Y de estos versículos omitidos se siguen con los versículos que hemos citado antes, con un cambio además, para acomodar el texto, que parece muy insignificante, pero que divorcia al contexto de su sentido total. Pues en el texto íntegro mencionado habla San Pablo diciendo: "...desearía ser yo mismo anatema de Cristo por mis hermanos, mis deudos según la carne, los israelitas, cuya es la adopción y la gloria y las alianzas, etc., "Y en el texto de los postconciliares se habla de los israelitas en alabanza de todo lo que poseen, ciertamente, pero el omitir la queja de San Pablo que es una lamentación **porque poseyendo lo que poseen no se convierten,** aparece únicamente la alabanza a los judíos.

Esta alabanza no la ponen como continuación de la lamentación del apóstol, o mejor dicho, más que alabanza, es MENCION, sino como una enumeración de dichos bienes y cualidades como si constituyeran, dando a en-

tender que constituyen, **bienes todos presentes.** O sea, que se entiende que de los israelitas sigue siendo "la adopción filial y la gloria, y la legislación, y el culto y las promesas", según el sentido en que lo ponen los postconciliares torciendo el texto y su significado. Ciertamente como hemos visto, **los profetas y las promesas fueron en orden a Jesucristo el Mesías,** y eso sigue en pie, como constancia de lo prometido al pueblo judío que se cumplió en Cristo. Pero la alianza ya no es la antigua, ni tampoco el culto. Pues en la Epístola a los Hebreos, del mismo San Pablo, en los capítulos 7, 8, y 9, el Apóstol explica el perfecto Sacerdocio de Cristo, y la imperfección del sacerdocio levítico (o sea judaico), que sólo fue "figura de lo que había de venir" y que ya pasó, con el Sacrificio de Cristo, eterno Sacerdote. De manera que ese "culto" de los judíos no tiene ya ningún valor, como FIGURA que fue, inclusive, ya pasó. Así pues no es aceptable a Dios el culto de los judíos como se quiere dar a entender en la hoja de los postconciliares, que "de los israelitas es el culto". Todo el Nuevo Testamento habla **de la ineficacia** de ese culto una vez que ha venido Cristo, Sumo Sacerdote, y en vano hablan también de la "adopción filial" de los judíos que no creen en Cristo, pues la adopción filial es la que se realiza por medio de Cristo Nuestro Señor. Y sobre esto habla también abundantemente el mismo San Pablo.

Pero veamos un poco la prueba de que el "culto" de los judíos no era para San Pablo el culto verdadero, ni su Ley, ni su Alianza.

Primero ha hablado el Apóstol sobre el Sacerdocio de Melquisedec, Rey y Sacerdote (mencionado en la Santa Misa al hablar del Sacrificio que fue símbolo del de Nuestro Señor Jesucristo), sacerdocio y sacrificio de este sacerdote, que dice San Pablo fue superior al sacerdocio de Aarón, del sacerdocio levítico, pues fue Melquisedec figura del otro UNICO y eterno sacerdocio y sacrificio de Cristo.

Y es muy importante a los católicos tener algunas

nociones sobre estas cuestiones, ya que la amenaza judía sobre la Santa Iglesia busca suplantar con sus ceremonias, inclusive, (ya hay un movimiento por medio del cual los católicos posconciliares celebran la fiesta de la pascua judía con rituales y todo) los ritos católicos, y ya vemos cómo se trata de acostumbrar a los engañados fieles a las figuras del culto judío, como en el caso del candelabro de siete velas en la hoja que estamos comentando.

Así San Pablo en el Cap. 7 de la Epístola a los Hebreos, habla en los versículos 1 a 10 sobre el Rey y Sacerdote Melquisedec, y el reconocimiento que Abraham hizo de este sacerdote como superior, y enseguida en los versículos siguientes que en la Biblia se señalan con el titulo de:

IMPERFECCION DEL SACERDOCIO LEVITICO

dice el Apóstol sobre el culto judío, o de Leví:

"Pues si la perfección viniera por el sacerdocio levítico (pues bajo él recibió el pueblo (judío) la ley), ¿qué necesidad había de suscitar otro sacerdote, según el orden de Melquisedec, y no denominarlo según el orden de Aarón?. Mudado el sacedocio(de necesidad ha de mudarse también la Ley. Pues bien: aquel de quien esto se dice pertenece a otra tribu, de la cual ninguna se consagró al altar. Pues notorio es que Nuestro Señor nació de Judá, a cuya tribu nada dijo Moisés tocando al sacerdocio. Y este cambio de Ley es aún evidente en el supuesto de que, a semejanza de Melquisedec, se levanta otro Sacerdote, instituido no en virtud del precepto de una ley carnal, sino de un poder de vida indestructible; pues de El se da este testimonio: "Tu eres sacerdote para siempre según el Orden de Melquisedec". (Nota nuestra: es el profeta David en el Salmo 110 el que profetiza sobre el eterno Sacerdocio del Mesías por venir, no del orden de Leví, o sea del culto judío, sino del de Melquisedec, distinto y único). Con esto (prosigue San Pablo) SE ANUNCIA LA ABROGACION DEL PRECEDENTE MANDATO, A CAUSA DE SU INEFICACIA E INUTILIDAD, pues la Ley no llevó nada a la perfección, SINO QUE SOLO FUE INTRODUCCION A UNA ESPERANZA MEJOR, mediante la cual nos acercamos a Dios". (Cap. 7-11 a 19).

Continúa el apóstol San Pablo en el capítulo nono (Hebreos) hablando más explícitamente sobre el verdadero Sacrificio y Sacerdocio de Cristo, superior al "culto" levítico o judío. Y la Biblia resume el sentido de este capítulo con este título inicial:

LA EXPIACION DE CRISTO, MAS EFICAZ QUE LA EXPIACION DEL SACERDOCIO LEVITICO.

(A los Hebreos, Cap. 9, Vers. 1: "Y el primer pacto tenía su ceremonial y su santuario material. Fue construído un tabernáculo, y en él una primera estancia, en que estaban EL CANDELABRO (Nota nuestra: el que apare-

ce en la hoja repartida por los postconciliares), y la mesa, y los panes de la proposición... Vers. 1 y 2)... "En la primera estancia del tabernáculo entraban cada día los sacerdotes, que desempeñaban sus ministerios; pero en la segunda, una sola vez en el año entraba el pontífice solo, no sin haber ofrecido la sangre en expiación de sus pecados y los del pueblo. Quería mostrar con esto el Espíritu Santo **que aun no estaba expedido el camino del santuario**, mientras el primer tabernáculo subsistiese. Era esto figura que miraba a los tiempos presentes, pues en aquél se ofrecían oblaciones y sacrificios QUE NO ERAN EFICACES para hacer perfecto en su conciencia al que ministraba. Sus preceptos lavatorios y preceptos de una justicia carnal establecidos hasta el tiempo de la substitución" (Vers. 2 a 10).

Y continúa el Apóstol afirmando el verdadero culto por el Sacerdocio y Sacrificio de Cristo. En la Biblia el título a los pasajes siguientes dice:

LA PURIFICACION DE LOS PECADOS POR CRISTO

(Mismo Cap. 9, 11 a 16.) "Pero Cristo, constituído Pontífice de los bienes futuros, entró una vez para siempre en un tabernáculo mejor y más perfecto, no hecho por manos de hombres, esto es, no de esta creación, ni por la sangre de los machos cabríos y de los becerros; sino por su propia sangre entró una vez en el santuario, realizada la redención eterna. Porque si la sangre de machos cabríos y de los toros, y la asperción de la ceniza de la vaca santifica a los inmundos y les da limpieza de la carne, (Nota nuestra: según la Ley judaica) ¡Cuánto más la sangre de Cristo, que por el Espíritu eterno a sí mismo se ofreció inmaculado a Dios, limpiará nuestra conciencia de las obras muertas, para servir al Dios vivo! Por eso es el mediador **de una nueva alianza**, a fin de que, por su muerte, para redención de las transgresiones cometidas bajo la primera, reciban los que han sido llamados **las promesas de la herencia eterna**".

Y nos dice San Pablo continuando con la descripción de este Pontífice único **del nuevo culto único** aceptable a Dios:

"Y tal convenía que fuese nuestro Pontífice, santo, inocente, inmaculado, apartado de los pecadores y más alto que los cielos; que no necesita, como los pontífices (del culto levítico judío) ofrecer cada día víctimas, primero de los propios pecados, y luego por los del pueblo, pues esto lo hizo una sola vez ofreciéndose a sí mismo. En suma, la Ley hizo pontífices a hombres débiles, pero la palabra del juramento, **que sucedió a la Ley,** instituyó al Hijo para siempre perfecto". (Cap. 7 Hebreos, 27 y 28).

El punto al que quiere llegar San Pablo:

"El punto principal de todo lo dicho es que tenemos un Pontífice que está sentado a la diestra del trono de la Majestad de los cielos; ministro del santuario y del tabernáculo verdadero, echo por el Señor, no por el hombre" (Cap. 8 Vers. 1).

ENTONCES, CONCLUIMOS, AUNQUE SAN PABLO MENCIONA EL ATIGUO CULTO DE LOS JUDIOS, NO LE RECONOCE COMO EL SUPREMO CULTO, SINO QUE SOLO LE APRECIA Y SEÑALA COMO FIGURA DEL VERDADERO CULTO, CULTO SACRIFICIAL REALIZADO POR EL SUMO Y ETERNO SACERDOTE, NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO.

Y es una falacia presentar un texto del Apóstol adornado además con un candelabro del culto judío, dando a entender a los incautos feligreses, los postconciliares, que según el mismo Apóstol San Pablo "el culto, la ley, etc., "SON DE LOS JUDIOS. Porque eso es lo que se da a entender, en la hojita del Octavario.

Y en lo poco que hemos citado hemos podido comprobar que ni el culto, ni la ley, ni la alianza, ni la adopción, —mucho menos ésta— corresponden a los judíos en el sentido de ser los verdaderos, santos y queridos por

Dios, sino que fueron preparación y figura del culto, la nueva ley evangélica, la nueva alianza, el nuevo testamento y herencia, y verdadera adopción filial del Padre por medio de Nuestro Señor Jesucristo.

Y San Pablo escribía teniendo delante de sí en su tiempo, el templo con el antiguo culto IMPERFECTO E INEFICAZ, y predicó la verdad a los judíos que tenían ante los ojos la Ley y culto antiguos, pero no predicó sólo para su tiempo el Apóstol, sino como sabemos, sus Epístolas forman parte del depósito de la Divina Revelación, que tiene dos fuentes: **la Sagrada Escritura y la Tradición.**

El predicar precisamente a los judíos sobre el verdadero y único Sacerdocio de Cristo y la abolición del antiguo culto, le valió a San Pablo una constante y encarnizada persecución por parte de los judíos incrédulos, como veremos en la última parte.

Y era perseguido precisamente porque siendo él mismo judío de raza, tenía especial interés en convertir a sus hermanos, hijos de aquel pueblo que Dios había escogido (y que le pagó con tanta ingratitud matando a Sus profetas y aún a Su mismo Hijo divino) para que naciese de él el Salvador, y poseyese por los profetas todas las señales de Su venida, que los judíos no reconocieron ni reconocen.

ASI QUE NO ES DE LOS JUDIOS EL CULTO VERDADERO, NI LA LEY QUERIDA Y REVELADA POR DIOS PARA SER VIVIDA DESPUES DE LA VENIDA DEL VERBO ENCARNADO, NI LA ALIANZA FINAL PUES ESTA LA REALIZO CRISTO EN LA CRUZ, NI LA ADOPCION FILIAL, pues los judíos "no son hijos de Abraham, sino del demonio", y esto último lo dijo Cristo Nuestro Señor a los judíos que intentaban matarle y que le increpaban en el templo, diciéndole que "ellos eran hijos de Abraham". Les dijo Nuestro Señor: "Si Dios fuera vuestro Padre, me amaríais a mí... ¿Por qué no entendéis mi lenguaje? Porque no podéis oir mi palabra. Vosotros tenéis por padre al diablo, y quereis hacer los

deseos de vuestro Padre. "Si sois hijos de Abraham, haced las obras de Abraham, porque Abraham vio mi día y se regocijó" (Capítulo 8 del Evangelio de San Juan).

Y San Pablo se refiere con duras palabras a los judíos que no se convertían a Cristo habiendo sido los primeros en ser llamados, y hace notar cómo los gentiles, o sea, los que no pertenecen al pueblo de Israel, atendieron mejor a la revelación del Mesías y Sus enseñanzas, que los judíos que tenían a los profetas y las promesas. Entre muchas otras quejas e imprecaciones escogemos:

Por qué los judíos no admitieron la fe

(Ep. a los Romanos, Cap. 30 a 33). "Pues, ¿qué diremos? que los gentiles, que no perseguían la justicia, alcanzaron la justicia, es decir, la justicia por la fe; mientras que Israel, persiguiendo la Ley de la justicia, no alcanzó la Ley. ¿Y por qué? Porque no fue por el camino de la fe, sino por el de las obras. Tropezaron con la piedra de escándalo, según está escrito: "He aquí que pongo en Sión una piedra de tropiezo, una piedra de escándalo, y el que creyere en El no será confundido"...

Prosigue en Cap. 11, Vers. 7 a 10... "¿Qué, pues? Que Israel no logró lo que buscaba, pero los elegidos lo lograron. Cuanto a los demás, se han encallecido, según está escrito: "Dióles Dios un espíritu de aturdimiento, ojos para no ver y oídos para no oir, hasta el día de hoy. "Y David dice: "Vuélvase su mesa un lazo y una trampa, un tropiezo en su justa paga; oscurézcanse sus ojos para que no vean y doblega siempre su cerviz".

Veamos que habla el Apóstol San Pablo de ISRAEL como PUEBLO que no reconoció a Jesucristo. Pero habla también de la porción de judíos que sí aceptaron al Mesías:: "También en el presente tiempo ha quedado un resto, en virtud de una elección graciosa". (Romanos 11,5). Y son frecuentes las expresiones de San Pablo de profundo dolor por el pueblo ciertamente elegido, pero que no fue fiel a su elección, hablando de sus plegarias incesantes por su CONVERSION, y manifestando con-

fianza en la Misericordia Divina de que por gracia de Dios, le reconozcan los judíos, al Mesías que persiguen.

Ahora bien, no es posible pasar por alto cómo los judíos que no creían en Cristo y Sus seguidores, persiguieron constantemente a San Pablo, que no cesaba de predicarles a ellos mismos, no para hacer alianzas ni componendas entre cristianos y judíos en razón de una falsa caridad, o del "bien común", etc., etc., sino predicando abiertamente a Cristo Crucificado: "Predicamos a Cristo Crucificado, escándalo para los judíos, locura para los gentiles", dice San Pablo en su epístola a los Corintios, (Primera, Cap. 1 Vers. 23)). Gran quehacer tenían los apóstoles, pues a los judíos causaban escándalo abiertamente y sin importarles ni siquiera el riesgo de sus vidas: ("Para mí vivir es Cristo y la muerte una ganancia" escribe San Pablo) mucho menos se cuidaban como quieren los postconciliares en sus nefandos documentos, de "cuidar que la proclamación del evangelio pueda parecer a los judíos una agresión", como se indica en el documento "Orientaciones y Sugerencias para la aplicación de "Nostra Aetate". Y predicar a Cristo a los gentiles constituía una "locura"; enmedio de este ambiente sobresalieron las intrigas y asechanzas de los judíos contra San Pablo, de las que damos aquí unos breves

TESTIMONIOS DE LA PERSECUCION DE LOS JUDIOS A SAN PABLO

En los "Hechos de los Apóstoles" se narran las vicisitudes de San Pablo respecto de los judíos incrédulos nada pacíficos. El primer atentado más notable es narrado en el Cap. 17 Vers. 1 sig. donde consta cómo a causa de los judíos que les perseguían y amenazaban, tanto San Pablo como otros Apóstoles tenían que huir de una ciudad a otra con mucha frecuencia.

Narra este capítulo: "Pasando por Antípolis y Apolonia, llegaron a Tesalónica, donde había una sinagoga de judíos. Según su costumbre, Pablo entró en ella, y por tres sábados discutió con ellos sobre las Escrituras, explicándoselas y probando cómo era preciso que el Mesías padeciese y resucitase de entre los muertos, y que este Mesías es Jesús, a quien yo os anuncio. Algunos de ellos que se dearon convencer, se incorporaron a Pablo y a Silas, y asimismo una gran muchedumbre de prosélitos y griegos y no pocas mujeres principales. **Pero los judíos de envidia**, reunieron algunos hombres malos de la canalla, promovieron un alboroto en la ciudad y se presentaron ante la casa de Jasón buscando a los apóstoles para llevarlos ante el pueblo. Pero no hallándolos, arrastraron a Jasón y a algunos de los hermanos, y los llevaron ante los politarcas, gritando: Estos son los que alborotan la tierra. Al llegar aquí han sido hospedados por Jasón, y todos obran contra los decretos del César, diciendo que hay otro rey, Jesús. Con esto alborotaron a la plebe y a los politarcas que tales cosas oían; pero habiendo recibido fianza de Jasón y de los demás, los dejaron libres. Aquella misma noche los hermanos encaminaron a Pablo y a Silas para Berea. Así que llegaron, se fueron a la sinagoga de los judíos.

Eran éstos más nobles que los de Tesalónica, y recibieron con toda avidez la palabra, consultando diariamente las Escrituras para ver si era así. Muchos de ellos creyeron, y además mujeres griegas de distinción y no pocos hombres. Pero en cuanto supieron los judíos de Tesalónica que también en Berea eran anunciada por Pablo la palabra de Dios, vinieron ahí y agitaron y alborotaron a la plebe. Al instante los hermanos despidieron a

Pablo, camino del mar, quedando ahí Silas y Timoteo. Los que conducían a Pablo le llevaron hasta Atenas, recibiendo de él encargo para Silas y Timoteo de que se le reunieran cuanto antes".

La Pasión de San Pablo en Jerusalén, por causa de los judíos.

Los representantes del César hubieran seguramente dejado en paz a los cristianos, a no ser por las constantes intrigas de los judíos. Remitimos al lector a la misma Sagrada Escritura, donde en el Nuevo Testamento consta en "Los Hechos de los Apóstoles cómo las primeras persecuciones y matanzas de cristianos por parte de los reyes locales y jefes de las provincias, tuvieron lugar por instigación de los judíos, no sólo en Jerusalén y pueblos circunvecinos, sino en la misma Roma, donde había gran número de judíos, y donde por fin fueron martirizados San Pedro y San Pablo, muriendo este último decapitado en la Via Ostiense, el mismo día en que San Pedro fue crucificado.

Que la persecución a los cristianos y la muerte de los mismos era muy agradable a los judíos, consta en los mismos "Hechos", como en el caso del martirio del apóstol Santiago el Mayor, hermano de San Juan, (primer mártir, Santiago, entre los Apóstoles, el cual cumplió con su martirio la promesa dada al Señor de "beber su mismo cáliz" S. Mateo 20, 22 y sig.). Narran los Hechos que "El rey Herodes (Nota: este era hijo de Aristóbulo y nieto de Herodes el Grande) se apoderó de algunos de la Iglesia para atormentarlos. Así dio muerte a Santiago, hermano de Juan, pasándolo por la espada. **Viendo que esto era grato a los judíos,** (Nota nuestra: quizá era un medio para tener en paz a aquella plebe rebelde), llegó a prender también a Pedro". (Hechos Cap. 12, y sig). Y esa fue la prisión de San Pedro cuando un ángel le liberó de sus cadenas y milagrosamente le condujo hasta fuera de la ciudad.

Mas he aquí lo referente a la prisión de San Pablo cuyas circunstancias y detalles tienen mucha semejanza

con el juicio de Nuestro Señor por parte de los judíos y de las autoridades romanas.

Había vuelto San Pablo a Jerusalén y había sido visto en el templo, siendo reconocido por los judíos, por cuya causa había tenido que huir antes.

Prisión a Pablo

"Cuando estaban para acabarse los siete días, judíos de Asia que le vieron en el templo, alborotaron a la muchedumbre y pusieron las manos sobre él, gritando "¡Israelitas, ayudadnos; éste es el hombre que por todas partes anda enseñando a todos contra el pueblo, contra la Ley y contra este lugar, y como si fuera poco, ha introducido a los gentiles en el templo y ha profanado este lugar santo".

Era que habían visto con él en la ciudad a Trófimo, efesio, (de la ciudad de Efeso) y creyeron que Pablo le había introducido en el templo. (Nota: o sea que ni siquiera había predicado Pablo en esta ocasión, sino que únicamente había ido al templo). "Toda la ciudad se conmovió y se agolpó en el templo, y cogiendo a Pablo, le arrastraron fuera de él, cerrando enseguida las puertas. Mientras trataban de matarle, llegó la noticia al tribuno de la cohorte de que toda Jerusalén estaba amotinada, y tomando al instante los soldados y los centuriones corrió hacia ellos. En cuanto vieron al tribuno y a los soldados dejaron de golpear a Pablo. Acercándose entonces el tribuno, y cogiéndole, ordenó que le echasen dos cadenas, y le preguntó quién era y qué había hecho. Los de la turba decían cada uno una cosa, y no pudiendo sacar nada en claro a causa del alboroto, ordenó llevarle al cuartel.

Al llegar a las escaleras, en vista de la violencia de la multitud, Pablo fue llevado por los soldados, pues la muchedumbre seguía gritando: "¡Quítalo!". A la entrada del cuartel dijo Pablo al tribuno: ¿Me permites decirte una cosa? El le contestó: ¿hablas griego? ¿No eres tú acaso el egipcio que hace unos días promovió una sedi-

ción y llevó al desierto cuatro mil sicarios? Respondió Pablo: YO SOY JUDIO, originario de Tarso, ciudad ilustre de la Cilicia, te suplico que me permitas hablar al pueblo. Permitiéndoselo él, Pablo, puesto de pie en lo alto de las escaleras, hizo señal al pueblo con la mano. Luego se hizo un gran silencio, y Pablo les dirigió la palabra en hebreo, diciendo:

"Hermancs y padres, escuchadme la defensa que ahora os dirijo". Y a continuación explicó San Pablo a la multitud cómo él, siendo judío y fariseo, había perseguido de muerte la doctrina de Jesús y a sus seguidores, y de aquella persecución podían dar testimonio los mismos sumos sacerdotes y el colegio de Ancianos, de quienes había recibido cartas para los judíos de Damasco, a fin de encontrar a los cristianos y traerlos encadenados a Jerusalén, para castigarlos. Y les narró cómo, camino de Damasco, había tenido una visión dentro de una gran luz que le había envuelto y hecho caer al suelo, y cómo oyó una voz, que supo que era la de Jesús Nazareno quien le había manifestado ser "Aquel a quien él perseguía", y preguntándole Pablo qué quería de él, había cumplido la voluntad de Jesús en Quien de inmediato había creído, dirigiéndose a casa de Ananías. Y cómo este Ananías le había manifestado la voluntad del Señor sobre él, Pablo, (Ananías era judío converso al cristianismo) y le había dicho: "El Dios de nuestros padres te ha elegido para que conocieras su voluntad y vieras a lJusto y oyeras la voz de su boca, porque tú le serás testigo ante todos los hombres de que le has visto y oído". Luego les narró el éxtasis que había tenido en Jerusalén, al entrar al templo de vuelta de su viaje a Damasco, pero dicen los "Hechos" que al llegar a este punto,...

"Hasta aquí le prestaron atención, pero luego levantando la voz, dijeron: **"Quita a ése de la tierra, que no merece vivir"**. Y gritando tiraban sus mantos y lanzaban polvo al aire. En vista de esto ordenó el tribuno que lo introdujeran en el cuartel, que le azotasen y le diesen tormento, a fin de conocer por qué causa gritaban contra él. Así que le sujetaron para azotarlo, dijo Pablo

al centurión que estaba presente: ¿Os es lícito azotar a un romano sin haberle juzgado? Al oir esto el centurión se fue al tribuno y se lo comunicó diciendo:· ¿Qué ibas a hacer? Porque este hombre es romano. El tribuno se le acercó y dijo: ¿eres tú romano? El contestó: Sí. Añadió el tribuno: Yo adquirí esta ciudadanía por una gran suma. Pablo replicó: Pues yo la tengo por nacimiento. Al instante se apartaron de él los que iban a darle tormento, y el mismo tribuno temió al saber que siendo romano le había encadenado.

Al día siguiente, deseando saber con seguridad de qué era acusado por los judíos, le soltó y ordenó que se reunieran los príncipes de los sacrdotes y todo el Sanedrín, y llevando a Pablo se los presentó.

Pablo, puestos los ojos en el Sanhedrín, dijo: Hermanos, siempre hasta hoy me he conducido delante de Dios con toda rectitud de conciencia. El pontífice Ananías (Nota nuestra: este era otro, no Ananías que profetizó su misión a San Pablo) mandó a los que estaban junto a él que le hiriesen en la boca. Entonces Pablo le dijo: Dios te herirá a tí, pared blanqueada. Tú en virtud de la Ley te sientas aquí como juez, ¿y contra la Ley mandas herirme?"...

Aquí para abreviar, remitimos al lector al texto completo de "Hechos, Capítulos 22 y 23 y 24, de los que hemos citado 22, 30, y 23 1 y sig.).

Después de esto se suscitó un alegato entre los fariseos y saduceos y un gran alboroto en la asamblea, por lo que el tribuno, **"temiendo que Pablo fuese despedazado"** ordenó a los soldados que bajasen, le arrancasen de enmedio de ellos y le condujesen al cuartel.

Pero "Cuando fue de día tramaron una conspiración los judíos, jurando no comer ni beber hasta matar a Pablo". Eran más de cuarenta los conjurados, y comunicaron su intención al Sanhedrín, hablando a ellos de un plan para matar a Pablo y pidiendo su ayuda. De modo que rogaron a los pontífices y ancianos que pidiesen al

tribuno llevar otra vez a Pablo ante el Sanhedrín, alegando que necesitaban saber más sobre él, y "nosotros estaremos prontos para matarle antes de que se acerque", dijeron. El Apóstol se salvó de esta conspiración porque un hijo de una hermana suya supo de ello y lo comunicó a Pablo, quien lo hizo saber al tribuno, y éste salvó a Pablo haciéndole salir esa noche de la ciudad, acompañado de un ejército de doscientos infantes, remitiéndolo al procurador Félix a la ciudad de Cesarea, y enviándole una carta que aparce en "Hechos" Cap. 23, Vers. 26 y sig., donde narra cómo salvó "de morir a manos de los judíos al hombre que le enviaba" y "rogándole que él, Félix, prosiguiese el juicio de Pablo".

De ahí se sigue la peregrinación y una y otra vez las declaraciones de San Pablo contra las acusaciones de los judíos, así como trajeron a Nuestro Señor "de Herodes a Pilatos", pues declaró ante Félix, ante Festo, ante Agripa, exponiendo siempre la doctrina de Jesús, único motivo por el cual era acusado, y permaneciendo en prisión durante todos estos juicios, y suscitando el odio de los judíos por la firmeza de sus declaraciones, pues argüía basándose en las Escrituras que se habían cumplido todas en Cristo, el Mesías a quien los judíos se negaban a reconocer.

Pues como digno final de esa constante lucha contra los judíos, cuya persecución y asechanzas fueron la más pesada carga que tuvieron los Apóstoles para predicar la doctrina de Cristo, ya que encontraban judíos en todas partes adonde iban, los "Hechos de los Apóstoles" terminan con una dura imprecación de Pablo a los judíos incrédulos. Pues al ser remitido a Roma el Apóstol, aún no absuelto, se le permitió vivir en una casa con la guardía permanente de un soldado. Citó entonces Pablo a los jefes de los judíos en Roma, y les explicó la doctrina. "Desde la mañana hasta la noche los persuadía de la verdad, por la Ley de Moisés y los Profetas", dicen los "Hechos". Unos creyeron lo que les decía, y otros no creyeron. "Rehusaron creer" más explícitamente dice el

libro. "No habiendo acuerdo entre ellos, se separaron, y Pablo dijo estas palabras:

(Verlas en el Cap. 28 de Hechos, Vers. 25 a 28).

"Bien habló el Espíritu Santo por el profeta Isaías a nuestros padres diciendo:

"Vete a ese pueblo y diles: Con los oídos oiréis, pero no entenderéis; mirando miraréis, pero no veréis; porque se ha embotado el corazón de este pueblo y sus oídos se han vuelto torpes para oir, y sus ojos se han cerrado, para que no vean con los ojos ni oigan con los oídos, ni con el corazón entiendan, y se conviertan y los sane.

Sabed pues, que esta salud de Dios ha sido ya comunicada a los gentiles y éstos oirán.

Dicho esto, los judíos salieron, teniendo entre sí gran contienda".

CONCLUSION

Podrá parecer que nos hemcs extendido más de la cuenta en comentarios a la vida de San Pablo, pero esto era necesario para que quienes ignoren los padecimientos del Apóstol a causa de los judíos, y lean la hojita de los postconciliares que ha motivado este comentario, no se queden con la impresión de que San Pablo sólc tenía alabanzas para los judíos, haciendo aparecer como si fuera el supremo, el culto judío, y su ley y alianzas, etc.

De todo lo aquí brevísimamente expuesto, ya que podríamos abundar sin fin en cada cuestión, pues son dos mil los años de historia de conspiración judaica contra los cristianos, podemos deducir las siguientes conclusiones:

1.—**LA IGLESIA, O MEJOR DICHO "SECTA" SURGIDA DEL CONCILIABULO VATICANO II NO ES LA IGLESIA CATOLICA APOSTOLICA Y ROMANA,** y por el contrario es fácilmente demostrable que es la peor secta (postconciliar y neo-modernista) enemiga, que la verdadera Santa Iglesia haya tenido en toda su historia.

2.—**EL PUEBLO CATOLICO ESTA SIENDO LASTIMOSAMENTE ENGAÑADO POR LOS SECTARIOS POSTCONCILIARES.**—El pueblo católico formado todavía por católicos que fueron bautizados en la verdadera Iglesia, es engañado por una jerarquía formada por Infiltrados, Impostores, Traidores y Claudicantes, a causa de la ignorancia de ese mismo pueblo y la imposibilidad en que las mayorías están de tener acceso al conocimiento de la gran conspiración en cuyas redes se ven envueltos. No sin dejar de advertir que parte de las personas que siguen a la iglesia o secta postconciliar habiendo sido bautizados en la verdadera Iglesia, conscientemente aceptan, (seglares y clero) los errores contra la fe de que se dan cuenta, con pretexto de una falsa y falaz obediencia, sin ofrecer la menor resistencia.

3.—**ES UN HECHO DEMOSTRADO QUE EL JUDAISMO**

MUNDIAL, QUE DESDE EL PRINCIPIO DE LA ERA CRISTIANA HA TRAMADO LA RUINA DE LA IGLESIA CATOLICA, es el que ha colocado las bases (junto con el Comunismo y a través de la masonería) para abatir !entre los mismos católicos— las verdades fundamentales sobre las que se sustenta la Fe en Jesucristo como el Mesías Salvador, y en la Iglesia por El fundada, y que para ello se valieron los judíos del conciliábulo del Vaticano II, con el auxilio de los personajes que a partir de Juan XXIII y sus cómplices en las más altas esferas del Vaticano, han favorecido al Judaísmo. A pesar de todo, hablando a favcr del Judaísmo Religioso de tal manera que los que lean sus documentos y declaraciones hasta Juan Paulo II pueden comprobar por sí mismos cómo sus doctrinas liberales, indiferentistas, y opuestas en todo al Magisterio de los Papas hasta Pío XII, suscitan inmediatamente en los que tales doctrinas heréticas leen, la interrogante acerca de "si podrá un verdadero Papa católico hablar en contra de todos sus antecesores, a favor de alianzas con judíos y herejes y paganos, prescindiendo de la conversión a Jesucristo?"...

4.—**LAS RELACIONES DE LA IGLESIA POSTCONCILIAR CON EL JUDAISMO RELIGIOSO NO TIENEN POR OBJETO LA CONVERSION DE LOS JUDIOS**, sino el logro de una "asociación" amistosa de los católicos con ellos, hecho del cual salen ganando sólo los judíos.

En la hoja del Octavario en que se indica ciertamente que se ruegue para que "los miembros del pueblo judío lleguen a asociarse" (de suyo la palabra es muy ambigua) en el pueblo de la Nueva Alianza, no se dice a los fieles la clase de asociación que tienen en mente los posconciliares con los judíos y demás enemigos de la verdadera Iglesia, ni de qué "nueva alianza" se trata. Pero citaremos las pruebas (unas más por último) de la clase de "alianza y asociación" que buscan con los judíos los postconciliares.

5.—**EN LA HOJA DEL OCTAVARIO SE INVITA A PEDIR "QUE SE APRESURE EL DIA EN QUE TODOS LOS PUEBLOS DE LA TIERRA, Y ENTRE ELLOS EL DIA EN QUE TODOS LOS PUEBLOS DE LA TIERRA, Y ENTRE ELLOS EL PUEBLO JUDIO, INVOCARAN AL SEÑOR CON UNA SOLA VOZ".** Esto podría ser muy bueno si se persiguiese como fin lo que debe ser: la CONVERSION de todos los que no creen en Cristo y en Su única Iglesia. Que llegue a escucharse sobre la tierra la "única Voz" con que todos los pueblos deberán alabar al Señor(según la revelación bíblica, la voz de los que aceptan a Jesucristo. CONVERSION, sin la cual no hay salvación. Nada de componendas ni de amistades irénicas haciendo a un lado la Verdad Revelada y tendiendo la mano a los enemigos de Jesucristo para aceptarles como buenos amigos y hasta hermanos, "viéndolos a la luz con que se ven ellos mismos y tratando de comprender sus visiones altas y puras que les hacen rechazar a Cristo". ¿Es esta la Iglesia primitiva de los cristianos encadenados y muertos por las intrigas judías, y que no claudicaban? ¿Es la verdadera voz del gran Apóstol San Pablo, constantemente perseguido por los judíos a causa de su predicación de Jesús?...

La "única voz" con que la Iglesia de Cristo quiere ver unidos a todos los pueblos en una sola oración, es la voz de los que creen en la Trinidad Santísima, en el Hijo del Padre, echo hombre, en el Espíritu Santo.

Así dice San Pablo: "Sólo un Señor, una fe, un bautismo, un Dios y Padre de todos, que está sobre todos, por todos y en todos". "Sólo hay un cuerpo y UN ESPIRITU". (Ep. a los Efesios Cap. 4, 5 y 6).

La hojita del Octavario puede parecer buena dentro de sus ambigüedades a los que ignoran que los sucesivos jefes de esta secta pro judaica, enseñan, —han enseñado— y esto diabólicamente **en nombre de la verdadera Iglesia cuyos puestos usurpan, "que**

tenemos un mismo Dios los judíos, musulmanes y cristianos, y que por lo mismo lo invocamos con "una sola voz". Y el colmo del cinismo de los postconciliares, es poner a rezar a la ignorante multitud, ignorante en su mayoría, ya que ciertamente hay muchísimos convencidos de la bondad de tales "alianzas" con los judíos para que se consolide la diabólica "unión" que mira a la destrucción de la Santa Iglesia verdadera. "Mira", decimos, porque sabemos que vive y no morirá pese a todo lo que vemos.

Así, los inocentes que tienen en la mano la hoja del Octavario, "ruegan al Señor" para que, dice la oración: "los cristianos tengamos presente todo lo que nos une espiritualmente con los miembros del pueblo judío..." "Que sepamos reconocer y apreciar que de la raza judía procede Cristo en cuanto hombre, Hijo de la Virgen María..." "Que tratemos de fomentar el mutuo conocimiento entre cristianos y judíos"... Y así, sin conocer un ápice de historia ni mucho menos la Sagrada Escritura, los incautos hacen estas peticiones que de concedérselas el demonio, que no Dios, les llevarán a consumar su propia perdición, colaborando a destruir lo que resta en el mundo de catolicismo verdadero.

6.—El tema acerca de la infiltración judaica en la Santa Iglesia llena ya volúmenes en el mundo entero. Nadie que de verdad lo desee puede quejarse de no tener medios para enterarse sobre este asunto y otros problemas actuales que mantienen a los católicos divididos. Pero para terminar, reproduciremos dos testimonios que han pasado ya a la historia como pruebas del adelanto que lleva la secta postconciliar en su trabajo a favor del judaismo, y del indiferentismo religioso en general, que propicia la pérdida de la fe de los católicos. He aquí la herejía de Paulo VI contenida en su discurso sobre el conflicto del Medio Oriente, y que se publicó en la edición castellana de "L'Osservatore Romano" de fecha 16, 8, 70 pág. 1. El título para el párrafo es nuestro.

TENEMOS UN MISMO DIOS, EL PUEBLO HEBREO, EL ISLAMICO, Y EL CRISTIANO.

Paulo VI: "**El conflicto (del Medio Oriente) compromete a tres expresiones étnico-religiosas que reconocen, todas, un unico y verdadero Dios; el pueblo hebreo, el pueblo islámico, y enmedio de ellos, difundido por todo el mundo, el pueblo cristiano. Se trata de tres expresiones que profesan un idéntico monoteísmo, por sus tres manifestaciones más auténticas, más antiguas, más históricas, y también más tenaces y convencidas**". ¿No sería posible **que en nombre del mismo Dios**, en lugar de irreductibles oposiciones engendrara un sentimiento de mutuo respeto ,de coexistencia pacífica? La referencia **al mismo Dios, al mismo Padre, sin prejuzgar de discusiones teológicas**, ¿no podría servir un día para el descubrimeinto tan evidente pero tan difícil y tan indispensable, de que somos hijos del mismo Padre y que somos entonces todos hermanos?" (9 de agosto de 1970).

He aquí uno de los discursos más irreverentes, blasfemos y sacrílegos que son una viva muestra de la "doctrina" de los postconciliares. Afirmar que tenemos "un mismo Dios y un mismo Padre" los judíos que niegan la Santísima Trinidad y la Encarnación del Verbo, los mahometanos cuyo concepto de Dios es burdo y contradictorio, poniendo en plano igual a ellos a los cristianos, que sí creemos en Jesucristo, todo ésto, no invitando a la conversión de judíos y paganos sino a la "coexistencia pacífica" sin juzgar las "discusiones teológicas", sí, según Paulo VI lo que nos separa de judíos y mahometanos es mínimo: nada más la creencia en Jesucristo DIOS HECHO HOMBRE, decimos, y afirmar que tenemos UN MISMO DIOS, ya si ésto no abre los ojos de alguno para que VEA, no sabemos qué otra prueba se necesite. Pero abundan más muestras, y para poner una más reciente, he aquí este párrafo de Juan Paulo II, que dondequiera que va y se encuentra con sus "hermanos" los judíos, se deshace en alabanzas y "Shaloms" y herejías para halagar a la Sinagoga de Satanás, sin que ningún "obispo" (entre comillas, porque autoridad ya no tienen) levante

un dedo en favor de Nuestro Señor y Su Iglesia, sino al contrario, secundando a Wojtyla, devastador de la Iglesia. Entre las muchas barbaridades que ha pronunciado Wojtyla a favor del Judaísmo Religioso, se encuentra este párrafo de su discurso a los judíos de la ciudad de Maguncia, Alemania, el 17 de noviembre de 1980. (Texto de L'Osservatore Romano Pág. 819-15) Inciso 3.

Juan Paulo II: (A los representantes de la comunidad judía). "La profundidad y riqueza de nuestra común herencia se nos revelan especialmente en el diálogo lleno de buena voluntad, y en la colaboración plenamente confiada. Me alegro de que se tome conciencia de todo esto en este país y se procure eficazmente. Muchas iniciativas públicas y privadas en el campo pastoral, académico y social, sirven a este propósito, inclusive en ocasiones muy solemnes, como el reciente "Katoligentag" en Berlín. Un signo esperanzador fue también la sesión del Comité Internacional de contacto entre la Iglesia Católica y el Judaismo, que tuvo lugar el año pasado en Ratisbona. En todo esto (Y aquí ponemos lo que sigue en mayúsculas para que resalte).

NO SE TRATA SOLAMENTE DE RECTIFICAR UNA FALSA CONCEPCION RELIGIOSA DEL PUEBLO JUDIO, QUE HA SIDO EN PARTE CAUSA DE MALENTENDIDOS Y PERSECUCIONES EN EL CURSO DE LA HISTORIA, SINO ANTE TODO EL DIALOGO ENTRE LAS DOS RELIGIONES, QUE CON EL ISLAM, DEBIAN DAR AL MUNDO LA FE EN EL UNICO, INEFABLE DIOS QUE NOS INTERPELA, Y SE PROPONEN SERVIRLE EN REPRESENTACION DE TODO EL MUNDO".

¿Hace falta más? Aquí se habla de "colaboración confiada", de tres religiones que dan AL MUNDO LA FE EN EL UNICO INEFABLE DIOS. Nos está diciendo Juan Paulo II que estas tres religiones son las encargadas de dar ese testimonio, esa fe, en el UNICO Dios. Si los judíos niegan a Cristo y la Trinidad Santa, eso no importa, según Wojtyla. Son "discusiones teológicas". Todavía son cuestiones disputables. Lo importante es más que nada

la amistad y colaboración judeo cristiana, en tanto no queda más que la amistad de los judíos enre ellos mismos, acabados los cristianos. (Si pudieran).

Creemos que basta el corto espacio disponible. Si alguno cree que por otra parte, los judíos estarían dispuestos hoy a convertirse a Cristo, tras del acercamiento que han tenido a la iglesia postconciliar, que prácticamente se les ha rendido, si existe algún ingenuo en este sentido, se equivoca rotundamente. Porque ni la intención de los postconciliares es la conversión de los judíos a Cristo, ni mucho menos la de los judíos,

LOS JUDIOS NO ACEPTAN CONVERTIRSE A CRISTO SU UNICO FIN ES ABATIR LA IGLESIA Y DOMINAR LOS RESTOS DEL MUNDO CRISTIANO

De hecho, el laborioso y extenso movimiento que se inició a principios de este siglo, de acercamiento entre judíos y católicos, de que hablamos al principio, con asociaciones como la "Amistad judeo cristiana", con todo lo que hemos mencionado culminando con la trama antes, en, y después del conciliábulo Vaticano II, consolidado el movimiento con el COMITE INTERNACIONAL PARA LAS RELACIONES ENTRE LA IGLESIA CATOLICA Y EL JUDAISMO MUNDIAL" cuyos miembros activamente trabajan el día de hoy, todo ésto, decimos, no tiene por parte de los judíos el objeto de buscar la fe en Nuestro Señor Jesucristo, sino todo lo contrario. En ningún momento han dado a entender en las múltiples declaraciones, documentos, discursos de respuesta a los "amorosísimos" discursos de los Juanes y Paulos, ni en los resultados de los estudios "conjuntos", que los judíos procuren otra meta del acercamiento, que su propio provecho en desmedro del cristianismo. El "diálogo fraterno y colaboración conjunta" ha tenido únicamente resultados negativos para la verdadera Iglesia, más que nada, porque todo esto se ha presentado a engañadas multitudes **como obra de la Iglesia Católica verdadera**, como si la Iglesia, sentada por los judíos en el banquillo de los acusados, hubiera aceptado "sus culpas" respecto a los judíos, arrojando al fuego por principio la misma Sagrada Escritura, siguiendo por las Actas de los Mártires, las obras de los Padres, y en fin, la historia de veinte siglos de labor abierta o solapada del judaismo en contra de la Iglesia Católica, las conspiraciones, sociedades y movimientos contra los reinos católicos, en una palabra, la DOCTRINA que es lo principal. Pero esto no a sido obra de la verdadera Iglesia Católica, que no ha renegado de sí misma ni renegará, porque la Iglesia es Cristo mismo, Su Cabeza. Esto ha sido obra de una conspiración, de un "complot" fácilmente comprobable.

Por el contrario, los judíos que trabajan en el "diálogo fecundo", están felicísimos de lo que han alvanzado. Escriben en las revistas de los postconciliares donde se les da honroso lugar. Y ahí se jactan de sus adelantos en

las "revisiones" de la Liturgia, la Catequesis y la Escritura, A SU FAVOR. Una muestra aquí en México para no ir más lejos, es la revista "CONVERGENCIA", donde se publican trabajos y discursos de judíos prominentes y activos miembros del movimiento de "acercamiento". Esta revista que se dice "católica", (claro, los postconciliares no renuncian a ese título por más que sean herejes formales los que andan en tales inicuas componendas), es, esta revista, decimos, nada menos que el órgano de la "Comisión Católica para el Ecumenismo". En el "ecumenismo" caben los judíos ahora como cabezas. En "Convergencia" se publican cosas como éstas: (entre muchas otras escogemos) "Breve Bibliografía sobre Judaismo", o sea, para que los católicos se empapen bien nada menos que !de las obras de Jules Isaac! entre otras "ayudas" para empujarles al cambio de mentalidad. Entre las obras de Isaac, recomiendan "Jesús e Israel", obra blasfema en contra de Cristo Nuestro Señor. (Convergencia No. 4 Número especial sobre las relaciones Judeo-Cristianas). En ese mismo número escribe Tomás Federici, del Pontificio Instituto Litúrgico de Roma, Consultor de la Comisión para las Relaciones religiosas con el Judaísmo, y su trabajo versa sobre los cambios en la Biblia, la Liturgia y Catquesis, para la reforma a favor de los judíos. "Se están examinando aún los textos de la Revelación divina", dice, porque "hay textos que queman". En fin, sería interminable el citar testimonios de la ventaja que lleva el Judaismo a través de su apoderamiento de puestos claves. Los judíos no dejan además de alabar a los que les han favorecido en esta labor diabólica. En otro número de "Convergencia" (8) aparece una "ponencia" presentada por el judío Samuel Toledano, Secretario de la Federación de Comunidades Israelitas de España, en la Facultad de Teología de la Universidad Pontificia "Comillas" el 20 de mayo de 1981, con motivo del centenario del nacimiento del cardenal Bea, (Benjamín Behar). Titulo de la ponencia "Acción e influencia del cardenal Bea en las relaciones Judeo Católicas". Ahora bien, este interesante documento que expone en una revista dizque "ca-

tólica" el plan de la judería y sus cómplices postconciliares, resume en pocas palabras lo que estamos afirmando: que el movimiento de acercamiento "judeo católico" como le llaman, no mira a la conversión de los judíos, sino al debilitamiento de la fe de los católicos. Así Samuel Toledano lo asegura en su alabanza a Bea:

"¿Qué esperan los judíos como resultado de la línea del cardenal Bea? NI MAS NI MENOS QUE UNA REVOLUCION EN LA ACTITUD CRISTIANA HACIA LOS JUDIOS... CRISTIANOS Y JUDIOS CAMINAREMOS UNIDOS HACIA LA VERDAD DE LA COMUN PALABRA DE DIOS, UNIDOS CONTRA LOS PELIGROS QUE NOS AMENAZAN POR IGUAL".

Vale la pena mencionar que "Convergencia" es el órgano de la "Comisión Episcopal para la Doctrina de la Fe" en México, y del "Secretariado Nacional Católico de Ecumenismo". Como directores han pasado varios "obispos", entre otros Sergio Obeso Rivera y Adalberto Almeida, presidentes de este secretariado. Escriben ahí "ecuménicamente" protestantes además de judíos, junto con los de la nueva secta.

DIZQUE POR LA PAZ Y LA JUSTICIA TRABAJARAN JUNTOS JUDIOS Y CRISTIANOS

Nadie puede llamarse a engaño estando al punto en que nos encontramos de esta gran conspiración, pues repetimos, abundan pruebas de la infiltración judaica en la iglesia, y los sitios, —a los ojos del mundo engañado—, que usurpan verdaderos enemigos de la Fe Católica, son los "clave" para actuar con toda libertad y cinismo. Así tenemos aquí en pocas palabras de Juan Paulo II tomadas de su discurso a los judíos de la ciudad de Maguncia (datos antes citados de L'Osservatore Romano) resumida la aparente finalidad de las relaciones de judíos y postconciliares; (aparente porque en el fondo no es "trabajar por la paz y justicia lo que busca el Judaísmo). Dijo así Wojtyla:

"JUDIOS Y CRISTIANOS ESTAN LLAMADOS COMO HIJOS DE ABRAHAM A SER BENDICION PARA EL MUNDO EN CUANTO SE DEDIQUEN CONJUNTAMENTE A LA PAZ Y LA JUSTICIA ENTRE TODOS LOS HOMBRES, Y POR CIERTO CON LA PLENITUD Y PROFUNDIDAD QUE DIOS MISMO LES ATRIBUYE PARA NOSOTROS... CUANTO MAS MARCADO ESTE NUESTRO ENCUENTRO POR ESTE SAGRADO DEBER, TANTO MAS REDUNDARA EN BENDICION TAMBIEN PARA NOSOTROS MISMOS".

O sea que nada de conversión de los judíos, sino confraternización con ellos. Ambas religiones en plan de igualdad, y si nos atenemos a otras declaraciones, resultando superior el judaísmo. Si esto no está claro para todo el que tenga ojos y oídos, no sabemos ya qué más se pueda decir. Esta artimaña del trabajo conjunto por el "bien común" fue rechazada duramente por todos los Papas católicos que condenaron el indiferentismo, el irenismo, la "tolerancia" con peligro para la Fe. Es a aquella doctrina a la que debemos recurrir y volver a exponer. Pues la dizque "relación del judaísmo con el catolicismo" es al punto en que han llegado las cosas, mucho más peligrosa que el también falso "ecumenismo" de unión con los protestantes. Ya que los judíos que promovieron dichas relaciones, repetimos, van directamente a destruir la fe en Jesucristo, Dios hecho hombre, al que se

oponen con enemistad permanente. Esta oposición a Cristo está en la raíz misma del Judaísmo. Lo resume así el rabino inglés S. Warshaw, que lo dice todo en pocas palabras, y no hace más que repetir la opinión de los judíos actualmente respecto a la pretendida "identidad" espiritual con los cristianos. Dice:

"Pues por más elocuencia que pongan los defensores judíos o gentiles en sostener que los Judíos y Cristianos adoran realmente al mismo Dios, tal afirmación es absolutamente falsa y equívoca".

(Nota nuestra: el invento de tal "convergencia" no ha venido de los judíos, ciertamente, aunque les faverozca para abatir la doctrina cristiana, sino de los seudo "papas" que han consumado y prohijado la secuencia de esta infame traición).

Continúa: **"La verdad es que nosotros (los judíos) sostenemos que ambas deidades son enteramente irreconciliables y ninguna clase de recurso de un pensamiento casuístico puede conseguir una identidad entre ambas. La doctrina trinitaria del Cristianismo es diametralmente opuesta a la gloriosa y perfecta unidad del Dios de Israel, que es un atributo indispensable de la fe judía. El rechazo del Viejo Testamento por parte de la Iglesia Católica, en favor de una "nueva" religión y de un salvador, contradice las verdades bases del credo judío, que declara en los 13 Principios de la Fe, de Maimónides, que nuestra Torah no podrá ser cambiada, ni habrá de aparecer otra Torah o enseñanza, de parte del Creador, bendito sea tu nombre".**

(Carta reproducida por el Dr. Carlos A. Disandro en su obra "Helenismo, Judaísmo y Cristianismo).

Así, pues, COMO SON Y SEGUIRAN SIENDO, los judíos, los de la secta postconciliar los aceptan como hermanos, con el objetivo de trabajar juntos por "la paz y la justicia". Pero, como dice el Papa Pío XI en su Encíclica "MORTALIUM ANIMOS":

"¿Y DE QUE MANERA, SI SE NOS QUIERE DECIR, PODRIAN FORMAR UNA SOLA ASOCIACION... LOS HOMBRES QUE DEFIENDEN DOCTRINAS CONTRARIAS?"

Los PAPAS, los verdaderos sucesores de San Pedro, celosos de la Fe y con una verdadera visión sobre lo que es o sería un mundo en la verdadera paz y justicia católicas, rechazaron siempre con bases dogmáticas esas uniones entre gentes de distintas opiniones no sólo por los peligros para la Fe Católica en un mundo indiferentista y liberal, sino por la misma humana imposibilidad de que se realice una sociedad "en paz y justicia" por medio de la unión de hombres con distintos criterios. Así condenaron el falso "ecumenismo", pero jamás pasó por la mente de los Pontífices ninguna posibilidad de unión de los católicos con los judíos. Una "democracia" "judeo cristiana" era y es un concepto imposible de asimilar. Es más: la reforma de la civilización tiene que ser eminentemente católica, o no vendrá tal reforma; todo otro intento no viene de Dios, no viene de Cristo, cuyo reinado al rechazar las naciones, rechazan asimismo la verdadera paz y progreso en la justicia que sólo llegan por la Gracia y la virtud.

Así dice S. S. Pío X en su "Carta sobre el movimiento El Sillón":

"Nosotros no tenemos que demostrar que el advenimiento de la democracia universal no favorece la acción de la Iglesia en el mundo... La reforma de la civilización es una obra religiosa, en primer lugar, porque no puede haber civilización verdadera sin civilización moral, así como no puede haber civilización moral sin la verdadera religión; ésta es una verdad demostrada, un hecho histórico"...

Y El Papa León XIII repetía la doctrina de la Iglesia respecto a una tolerancia conciliadora en desmedro de la Fe verdadera:

"Que todos y cada uno eviten todo vínculo con aquellos que se disfrazan con la máscara de la tolerancia

universal, del respeto a todas las religiones, de la manía de querer conciliar las máximas del Evangelio con las de la Revolución, a Cristo con Belial . . ."

Muy distinta encontramos pues la enseñanza permanente de la verdadera Santa Iglesia Católica, de la del conciliábulo Vaticano II y sus autores y consumadores. Opuesta para mejor decir. Y existiendo una enorme cantidad de literatura publicada en el mundo entero y por autores muy autorizados, acerca de esta cuestión de las "relaciones entre la Iglesia Católica y el Judaísmo", condenando este movimiento que es uno de los frutos nefastos de la gran conspiración, nosotros sólo hemos querido hacer en estas páginas una llamada de atención inicial; a estas alturas nadie puede en conciencia excusarse por ignorancia del caos que existe en todas las instituciones eclesiales caídas en manos de los postconciliares, claudicantes o hijos ya, la nueva generación, de un diabólico convencimiento.

La revolución introducida en la enseñanza de la Doctrina, en la Liturgia, en las reglas de vida eclesiástica, seminarios, conventos, métodos de enseñanza en los colegios, cambios hacia una moral laxa o a una inmoralidad consentida y dada por buena; el indiferentismo que está llevando a las masas al ateísmo, tras la decepción; los escándalos diarios dados por el clero postconciliar y la ausencia de vocaciones (estas no serían "vocaciones" sino más bien invitaciones al complot), todo ésto nos está diciendo con hechos y de viva voz a través de prédicas novedosas, que lo que se dice ser la Iglesia Católica Apostólica y Romana, **no lo es en verdad.** Un espíritu contrario, el de la **Sinagoga de Satanás** parece que ha triunfado posesionándose de las sedes más altas. Triunfando, pero solo relativa y temporalmente. Porque la Santa Iglesia verdadera sobrevive a pesar de la más dura embestida del infierno quizá, en su historia, y siguen existiendo la Doctrina, Los Sacramentos, los dispensadores de los santos Sacramentos, y los fieles de la Iglesia de Dios, aunque reducidos en número y en catacumbas. Pero a Dios gracias, crece cada día el número de los que "oyen" y

"ven" y se apartan de los que les proponen la infidelidad a la verdadera Santa Iglesia, sin importarles no tener el templo visible, como decía el gran San Atanasio en los tiempos de la persecución de los arrianos:

CARTA DE SAN ATANASIO

(A sus fieles, privados de sus templos por los herejes arrianos que además perseguían a muerte a los católicos)

"¡Que Dios os consuele! . . . lo que tanto os entristece es que los enemigos han ocupado por violencia, vuestros templos, en tanto que vosotros en todo este tiempo, os encontráis afuera. Es un hecho: ellos tienen los edificios, los templos, pero en cambio, vosotros tenéis la fe apostólica. Ellos han podido quedarse con nuestros templos, pero están fuera de la verdadera fe. Vosotros tenéis que permanecer fuera de los lugares del culto; pero permanecéis en cambio, dentro de la fe. Reflexionemos: ¿qué es más importante, el lugar o la fe? La verdadera fe, es evidente. En esta lucha, ¿quién ha perdido? ¿quién ha ganado? ¿El que ha guardado el lugar o el que ha guardado la fe? . . .

El lugar, es bueno, en verdad, cuando se predica en él la fe apostólica; es santo, si todo lo que sucede y pasa en él es santo.

Sois vosotros afortunados, porque permanecéis en la Iglesia por vuestra fe, que ha llegado a vosotros por la Tradición Apostólica y si, sometidos a la presión, un celo execrable ha pretendido quebrantar vuestra fe, esa presión no ha tenido éxito. Son ellos los que se han separado, en la crisis presente de la Iglesia.

Nadie jamás prevalecerá contra vuestra fe, hermanos carísimos, y nosotros sabemos que Dios nos volverá un día nuestros templos.

Así pues, mientras más se empeñen en quitarnos nuestros lugares de culto, más se separarán de la Iglesia. Pretenden representar a la Iglesia, cuando en realidad ellos se han expulsado a sí mismos de ella y se han extraviado.

LOS CATOLICOS FIELES A LA TRADICION, AUNQUE SEAN REDUCIDOS A UN PUÑADO, SON LA VERDADERA IGLESIA DE JESUCRISTO".

(Tomado de "San Atanasio y la Iglesia de nuestro tiempo, Mons. Rudolph Graber).

Así pues, por esta carta escrita por el obispo fiel que encabezó la lucha contra el arrianismo, en el siglo IV podemos comprobar que nuestra Santa Iglesia ha visto tempestades parecidas a la de nuestros días, aunque la actual tormenta al parecer es la peor de toda su historia. Y sin embargo la Iglesia sobrevive, y sobrevivirá, porque no es obra de hombres. Aunque ninguno de nosotros queda excusado de dar su propia, pequeñita batalla. Comience ésta por la vía de la reflexión en disposición de oir las voces que claman, al parecer en el desierto. Voces en ocasiones pequeñitas, por sí mismas, pero que son el eco de la Iglesia eterna, contra la cual "las Puertas del Infierno no prevalecerán".

LAUS DEO

Se terminó de imprimir en los talleres de Ediciones Universo, Juárez 90, San Pablo Xalpa, Estado de México, el día 7 de Junio de 1985

Tiraje de 3,000 ejemplares